



"RESILIENCIA CLIMÁTICA: *un factor crítico en LA PLANIFICACIÓN DE INFRAESTRUCTURAS y edificaciones*"



María Fernanda Aguirre
Directora ejecutiva de Chile
Green Building Council

¿Por qué es tan importante considerar el componente de resiliencia como parte de las estrategias de acción climática?

Actualmente existen varias definiciones reconocidas de resiliencia, una de ellas es la del UNDRR (United Nations Office for Disaster Risk Reduction) que la define como "la capacidad de un sistema, comunidad o sociedad expuesta a amenazas para resistir, absorber, acomodar, adaptarse, transformar y recuperarse de los efectos de una amenaza de manera oportuna y eficiente, incluso mediante la preservación y restauración de sus estructuras básicas esenciales y

La resiliencia se ha convertido en un componente esencial en la lucha contra el cambio climático y cada vez es más fundamental considerarla en todas las estrategias de acción climática. Exploraremos los desafíos, estrategias y beneficios de incorporar la resiliencia en la planificación urbana, la construcción de infraestructuras y edificaciones, así como su papel en el desarrollo sostenible a nivel global

funciones a través de la gestión de riesgos". UN-Habitat en tanto, indica que resiliencia es "la capacidad de cualquier sistema urbano para mantener la continuidad a través de todas las conmociones y tensiones

mientras se adapta y transforma positivamente hacia la sostenibilidad". UNDP (United Nations Development Program), traduce resiliencia como "un proceso transformador de fortalecimiento de

la capacidad de las personas, las comunidades y los países para anticipar, gestionar, recuperarse y transformarse de las crisis". El Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IAEA), define la resiliencia como "la capacidad de un sistema y sus componentes para prever y absorber los efectos de un suceso peligroso, adaptarse a ellos y recuperarse de manera oportuna y eficaz, por ejemplo, garantizando la conservación, el restablecimiento".

Más allá de todas las aproximaciones al concepto, existe consenso en que no basta con reducir emisiones a través de estrategias de miti-



gación, sino que es de suma urgencia incrementar la capacidad de adaptación considerando el factor de equidad social frente a los efectos del cambio climático, entendiendo que, los fenómenos y desastres afectan mayormente a las comunidades más vulnerables, generando múltiples impactos, entre ellos el desplazamiento masivo de personas incrementando la población urbana con consecuencias como son el déficit de vivienda e infraestructura y los potenciales riesgos para la vida humana y los ecosistemas producto de la ausencia de planificación y un nulo o deficiente marco regulatorio.

Nos enfrentamos a una crisis para la cual los compromisos y acuerdos ya no son suficientes, sino que se requiere una transformación acelerada de todos los sectores productivos mientras se generan y robustecen los ecosistemas financieros y normativos -tanto a nivel de incentivos, como de requerimientos, alineados con metas ambiciosas de sostenibilidad.

La evaluación de riesgos climáticos en edificación e infraestructura, debe ser responsabilidad de todos los actores que intervienen y son parte del ciclo de vida de un proyecto hasta el fin de su vida útil, considerando también a aquellas empresas que proveen productos, equipos y soluciones y a profesionales de las distintas disciplinas desde el diseño, construcción y montaje, pasando por el facility management y hasta el



desmantelamiento y decomisamiento.

Asimismo, debemos ampliar la visión de lo que consideramos infraestructura crítica, ya que dadas las temperaturas extremas tanto en términos de calor como de frío, la climatización a través de sistemas activos toma cada vez más fuerza con el consecuente impacto de los refrigerantes en cuanto a agotamiento de la capa de ozono y potencial de calentamiento global.

¿Cómo aportan ustedes en experiencia, conocimiento, aspectos normativos, etc.?

En Chile Green Building Council, nuestro rol es difundir, promover, capacitar y articular para acelerar la transición del sector construcción hacia la sostenibilidad. Somos la única organización en Chile que tiene como misión transformar el entorno construido a uno descarbonizado, regenerativo y resiliente teniendo como marco el trabajo que llevamos a cabo más de 80 consejos

a nivel mundial al alero del World Green Building Council y la colaboración con distintas organizaciones locales y globales que nos permiten instalar temas de gran relevancia como es el caso de la medición y reportabilidad ESG, siendo uno de nuestros aliados GRESB® (The Global ESG Benchmark for Real Assets), el único sistema actualmente enfocado en edificación e infraestructura que además de permitir la comparación entre empresas y activos, favorece el captar inversión para activos sostenibles, mientras incorpora la resiliencia como parte de su estructura de evaluación.

En su marco teórico, GRESB plantea 4 formas (4 Rs) de aumentar la resiliencia en el entorno construido para hacer frente a la amenaza del cambio climático, siendo la primera de las 4 la "Resistencia", proporcionando protección adicional para que los edificios u otros activos del entorno construido puedan

resistir los efectos nocivos de los peligros y amenazas identificados. La segunda es "Fiabilidad" (Reliability) que implica diseñar un activo para operar bajo una variedad de condiciones, por ejemplo, edificaciones que mantienen condiciones interiores adecuadas durante los cambios de temperatura anuales y estacionales. La tercera propuesta es "Redundancia", que implica tener capacidad de reserva que permita que un activo continúe operando incluso si las condiciones están fuera del rango normal pronosticado. Por último, "Respuesta y Recuperación", que involucra tanto las acciones tomadas durante los eventos para evitar o reducir los efectos dañinos como la respuesta después de los eventos para recuperarse rápidamente a los niveles normales de servicio. **N&C**

Comenta en  

